



Varios frailes conventuales de Padua ante los restos de San Antonio. Debajo, traslado a la Capilla del Arca. (Fotos: Nicola Bianchi)

FOTO: NICOLA BIANCHI

Exposición de los restos del Santo 80 horas con San Antonio de Padua

REDACCIÓN

Los franciscanos conventuales custodian el cuerpo de San Antonio, en Padua, al igual que hacen con la tumba de San Francisco, en Asís. Este año la fiesta del San Antonio, que se celebra el 13 de junio, adquiere un relieve especial, tras la exposición de los restos del Santo.

Unas 200.000 personas se acercaron del 15 al 20 de febrero a la basílica de San Antonio, en Padua, con motivo de la exposición excepcional del cuerpo del Santo. Los fieles pudieron asistir a una ostensión extraordinaria de sus restos, expuestos en la Capilla de las Reliquias, donde fueron trasladados para realizar obras de limpieza y restauración en la Capilla del Arca, donde reposan desde mediados del siglo XIV.

La ostensión coincidió con la fiesta litúrgica de la Traslación de San Antonio (llamada también Fiesta de la Lengua), que se celebra cada año en la basílica el 15 de febrero. La fiesta recuerda la primera traslación del cuerpo del Santo, que tuvo lugar el 8 de abril de 1263 por orden de San Buenaventura (que encontró en aquella ocasión la lengua incorrupta),

y la del 15 de febrero de 1350, cuando la tumba del Santo ocupó su lugar definitivo en la actual Capilla del Arca. La fiesta pública se celebra el domingo siguiente al 15 de febrero.

El cuerpo de San Antonio fue recompuesto y expuesto en una urna de vidrio tras 29 años desde su último reconocimiento canónico y médico-científico, que tuvo lugar en enero de 1981, 750 años después de su muerte. Entonces siguió una ostensión que se prolongó hasta el 1 de marzo de 1981, durante la cual afluyeron a la basílica cerca de 650.000 peregrinos.

El 14 de febrero pasado, a las 21:00 horas, la urna con el cuerpo del Santo



Los fieles pudieron asistir a una ostensión extraordinaria de los restos del Santo en la Capilla de las Reliquias.

fue trasladada de forma privada por los frailes conventuales desde su lugar actual a la Capilla de las Reliquias. Desde el lunes 15 hasta el sábado 20 de febrero, los fieles pudieron acceder a la capilla para venerar los restos del Santo durante el horario de apertura de la basílica. El sábado 20 tuvo lugar la reposición del cuerpo de San Antonio, también de forma privada, a la Capilla del Arca, y al día siguiente se celebró la fiesta de la Traslación.

Los momentos culminantes de esta ostensión fueron las Eucaristías solemnes presididas por el delegado pontificio de la basílica y por el ministro provincial de Padua de los Hermanos Menores Conventuales, Fr. Gianni Cappelletto, a la que siguió la tradicional procesión dentro de la basílica con la reliquia del mentón de San Antonio.